

CÓMO TRABAJAR CON UN INTÉRPRETE

NEXT GENERATION ALLIANCE



Los evangelistas de Next Generation Alliance tienen muchas oportunidades de viajar a otras naciones para predicar el evangelio. Cuando un evangelista predica en otro país, suele ser necesaria la presencia de un intérprete. En este artículo, encontrarás consejos que te ayudarán a ser eficaz al comunicarte con un intérprete.

SIÉNTATE CON EL INTÉRPRETE ANTES DE MINISTRAR Y HÁBLALE SOBRE TU SERMÓN.

Explícale todo concepto difícil o palabra fuera de lo común que vayas a usar.

Pídele al intérprete que busque los versículos que planees usar y que los lea. Es útil que el intérprete ponga un marcador en su Biblia en los versículos que citarás. Esto ahorra tiempo durante la predicación del sermón.

Si tienes notas, permite que el intérprete les dé una mirada.

Explica cómo quieres que trabaje contigo:

- ¿Deseas que replique tus gestos?
- ¿Cómo quieres que se encargue de los testimonios de sanidad? Por ejemplo, pídele que te susurre al oído lo que la persona está diciendo, en lugar de decirlo en inglés en el micrófono.

Ora con el intérprete antes de la reunión. Él debe estar cubierto con la misma unción que está sobre ti. Los mejores intérpretes son ministros por derecho propio que son usados para fluir en el Espíritu Santo.

USA ORACIONES BREVES Y HAZ UNA PAUSA ENTRE CADA UNA.

Muchas veces, los predicadores sin experiencia cometen el error de olvidar que tienen un intérprete. Pueden hablar durante treinta segundos o más antes de recordar de repente a su intérprete. No prediques un párrafo entero. Para cuando hayas terminado el párrafo, es probable que tu intérprete se haya olvidado de lo que decía el comienzo. Predica una oración o un pensamiento a la vez.

EXPRESA IDEAS COMPLETAS, NO TROZOS DE ORACIONES.

Como la estructura de las oraciones se invierte en algunos idiomas, debes transmitir todo el pensamiento, de modo que el intérprete sepa hacia dónde vas. Por ejemplo, en español se dice «El hombre alto y elegante...», en lugar de «El alto y elegante hombre...». Si solo dices las primeras palabras, el intérprete no podrá transmitirle el sentido de la oración a la audiencia.

USA EL TIEMPO DURANTE EL CUAL EL INTÉRPRETE ESTÁ HABLANDO PARA PENSAR EN TU PRÓXIMA ORACIÓN.

Puedes ser consciente de lo que el intérprete está diciendo sin escucharlo plenamente.

DALE TIEMPO PARA TRADUCIR.

No lo interrumpas antes de haber terminado. Algunos conceptos no tienen equivalente lingüístico en otros idiomas. Es probable que tu intérprete tenga que crear descripciones gráficas de los conceptos que usas. Este proceso puede llevar más tiempo que tu oración original.

Cuando usas un intérprete, tu tiempo se reduce a la mitad. Si tienes una hora para predicar, prepara un sermón de 30 minutos porque la otra mitad del tiempo la usará el intérprete.

NO PERMITAS QUE UN MAL INTÉRPRETE ARRUINE UN SERVICIO.

Si un intérprete no está haciendo un buen trabajo, no dudes en buscar a otro. Pero hazlo con amabilidad. Explícale a la audiencia: «Lo siento, pero este intérprete y yo no estamos acostumbrados a trabajar juntos. Lo está haciendo muy bien, pero quiero probar con otro». Lo ideal sería que no surgiera esta situación,

“En México, oí a un ministro predicar sobre el gozo [en inglés, joy] del Señor. Su mensaje se centraba en que las letras de la palabra J-O-Y representaban a Jesús, Otros y You [Tú]. No obstante, la esencia del mensaje se perdió porque en español, la traducción de joy es «gozo», que no se adapta a «Cristo, Otros y Tú».”

porque es incómoda para el intérprete. Trata de probarlo antes de ponerlo sobre la plataforma frente a un montón de personas.

HABLA LENTO Y CLARO, CON BUENA PRONUNCIACIÓN.

Algunas veces, la acústica del lugar puede ser espantosa, y al intérprete le resulta difícil oír lo que estás diciendo si miras para otro lado y los monitores de la plataforma no funcionan correctamente. Si esto sucede, mira al intérprete al pronunciar cada oración. Al mirarte los labios, le resultará más fácil comprender lo que estás diciendo.

NO USES JUEGOS DE PALABRAS, EXPRESIONES IDIOMÁTICAS, COLOQUIALISMOS NI JERGA.

En México, oí a un ministro predicar sobre el gozo [en inglés, joy] del Señor. Su mensaje se centraba en que las letras de la palabra J-O-Y representaban a Jesús, Otros y You [Tú]. No obstante, la esencia del mensaje se perdió porque en español, la traducción de joy es «gozo», que no se adapta a «Cristo, Otros y Tú».

“En lugar de utilizar una figura retórica, simplemente dile a la gente lo que quieres expresar mediante el uso de palabras comunes.”

El pastor Ted Estes se encontraba predicando en Rusia cuando comenzó su sermón anunciando: «God is a fixin' to move». El intérprete quedó helado porque no sabía lo que significaba «a fixin'». Luego de un silencio incómodo, se oyó una voz norteamericana desde el anfiteatro: «Dios se está preparando para actuar». Existen muchas frases como «The bottom line...» o «from the inside out» que no se traducen a otros idiomas. Aquí tenemos algunos ejemplos de algunas frases idiomáticas que no se traducen en otros idiomas:

- The lights are on but nobody is home. (Quiere decir que alguien es tonto).
- When pigs fly. (Significa que algo es imposible).
- To pig out. (Comer en exceso).
- Bring home the bacon. (Ganar dinero).
- Get down to brass tacks. (Poner manos a la obra).
- Everything but the kitchen sink. (Se ha incluido todo).
- Put a sock in it. (Decirle a alguien que se calle).
- To drink like a fish. (Beber mucho).
- Finger licking good. (Tener un gusto verdaderamente sabroso).
- It is a dog eat dog world. (Quiere decir que la gente es mala y solo se ocupa de sí misma).
- Bet your bottom dollar. (Invertir todo lo que tienes).
- To put in your two cents. (Dar tu opinión, aunque no sea muy valiosa).
- To work for peanuts. (Trabajar por un salario bajo).
- Learn the ropes. (Aprender cómo hacer algo).
- Run a tight ship. (Tener una organización disciplinada).
- Go overboard. (Ser demasiado entusiasta).
- A rule of thumb. (Un principio básico).

Por lo general, los intérpretes solo tienen un conocimiento básico de inglés. No comprenden todas las expresiones idiomáticas que utilizan los hablantes del inglés norteamericano. En lugar de utilizar una figura retórica, simplemente dile a la gente lo que quieres expresar mediante el uso de palabras comunes.

DEJA DE USAR VOCABULARIO «CRISTIANÉS».

Cristianés: Vocabulario que solo alguien que ha estado en la Iglesia durante 20 años puede comprender.

Muchas veces, nuestro vocabulario puede malinterpretarse involuntariamente. Por ejemplo, en Papúa, Nueva Guinea, el pueblo indígena pensó que la palabra cristiana para Dios era «Aleluya», porque los cristianos la decían con tanta frecuencia. Lo más probable es que nadie en una comunidad que no es cristiana sepa qué significa «maranata», qué es una sinagoga, o qué son el Urim y el Tumim. Nadie comprenderá una referencia a «la casa primera y la casa postrera» o al «valle de los huesos secos», o a «la rosa de Sarón». Escuché al predicador de una cruzada mencionar al pasar cómo «el velo se partió en dos». Esto no significa nada para una audiencia no cristiana. Antes de poder comprender esta referencia, necesitas una enseñanza sobre el tabernáculo, el templo, el lugar santísimo y el significado del mobiliario del templo. Mencionar al pasar este cliché cristiano no le transmite nada a un oyente no cristiano. No tiene sentido hablar sobre «la sangre de Jesús» o «el cordero de Dios» a menos que se explique minuciosamente el concepto de ofrecer un animal en sacrificio en expiación por el pecado. ¿Qué significa para la persona que no se congrega si dices: «Sopla el shofar, es el año del jubileo»?

Cuando les predico a personas que nunca han oído el evangelio, les explico hasta los términos básicos. Cuando levanto una Biblia, no la llamo «Biblia». En cambio, anuncio que estoy leyendo del «Libro de Dios». Cuando menciono a Adán y Eva, explico que fueron el primer hombre y la primera mujer creados por Dios. Cuando hablo sobre el pecado, explico: «El pecado se produce cuando quebrantamos los mandamientos de Dios. Dios ordena: “No mientas”, entonces cuando mentimos, estamos pecando. Dios ordena: “No

“Escuché al predicador de una cruzada mencionar al pasar cómo «el velo se partió en dos»...Antes de poder comprender esta referencia, necesitas una enseñanza sobre el tabernáculo, el templo, el lugar santísimo y el significado del mobiliario del templo.”

robes”, entonces cuando robamos, estamos pecando». Si menciono que debemos «nacer de nuevo», explico que hay un nacimiento natural y un nacimiento espiritual.

SÉ SENSIBLE A LAS DIFERENCIAS CULTURALES.

Podrían contarse muchas historias sobre malos entendidos entre culturas. Un pastor en Pakistán que había oficiado como traductor para muchos diferentes pastores extranjeros me contó esta técnica de crecimiento de la iglesia: «La mejor manera de convertir a las familias musulmanas pobres en Pakistán es comprar una parcela de tierra donde puedan ser enterrados cuando mueran. La tierra es muy cara y el gobierno les da tierra gratis a los musulmanes para sus cementerios, pero la iglesia cristiana debe comprar la tierra. Nadie que se convierte al cristianismo puede darse el lujo de morir». Este es un problema que pocos occidentales considerarían, pero lo que dijo a continuación es un gran ejemplo de un malentendido cultural.

El pastor pakistaní continuó: «Los predicadores de Norteamérica siempre hablan sobre este problema, pero nunca hacen algo para ayudar. Cuando predicán, siempre hacen la pregunta: “¿Adónde irás cuando mueras?”, pero nunca ayudan a

«Una vez en Nicaragua, un predicador comenzó con una broma, y en lugar de traducirla, el intérprete simplemente dijo: «Está diciendo una broma. No la entiendo muy bien. Cuando haya terminado, todos ríanse». Cuando todos rieron, el predicador se sintió feliz de haber tenido semejante impacto y comenzó a contar otra broma. El intérprete le dijo a la gente: «Oh no, está contando otra. No se rían tanto esta vez.»»

comprar ninguna parcela de tierra para tal fin». El pastor les había traducido a docenas de predicadores y cada vez que decían: «¿Adónde irás cuando mueras?», queriendo decir, «¿Pasarás la eternidad en el cielo o en el infierno?», él había traducido: «¿Adónde te enterrarán cuando mueras?».

En Tanzania, hay una historia de un anciano que está ayudando a una vaca a dar a luz a un ternero. El parto es difícil, y un muchacho le sugiere al anciano que rote los hombros del ternero para ayudarlo a salir correctamente. El hombre acata la sugerencia y luego, profundamente avergonzado por haber tenido que seguir el consejo de alguien más joven, va a su hogar y se suicida. En occidente, esta historia no se comprendería, pero en Tanzania, revela una profunda verdad sobre su cultura. A los ancianos se les tiene un profundo respeto, y los jóvenes nunca deben ofrecerle consejo o tratar de enseñarle a un anciano porque este se sentirá profundamente avergonzado al no saber algo que el joven sabe. Esta actitud hace que sea difícil para un misionero joven predicar el evangelio, porque simplemente al tratar de enseñar sobre Dios, está ofendiendo a esta cultura. El misionero

debe entender a la cultura con la cual está trabajando y debe aprender a respetar el bien dentro de esa cultura.

Aquí tenemos otro ejemplo de un pastor de Pakistán. En su cultura es aceptable llegar sin previo aviso y quedarse todo el tiempo que uno quiera, mientras que en la cultura norteamericana, uno solo viene cuando lo invitan y luego solo se queda durante un tiempo predeterminado. En la cultura pakistaní, un visitante espera que le provean todo lo necesario durante su visita. Este pastor visitó Estados Unidos para juntar dinero para su obra en Pakistán, pero cuando llegó a una reunión de misiones en Tulsa, Oklahoma, allí nadie se preocupó por hablar con él y muchos menos por apoyarlo, a pesar de que supuestamente todos ellos se preocupaban profundamente por alcanzar a los no alcanzados en lugares como Pakistán. La confusión en su rostro era evidente mientras luchaba por abrirse paso por la extraña cultura norteamericana.

Cuando llegó la hora de partir, le preguntaron: «¿Cómo piensa viajar a su próximo destino?». Él contestó: «¿Puede ayudarme a reservar un boleto de avión?». También esperaba que el hombre pagara el boleto. Fue incómodo cuando se hizo evidente que el pastor no tenía dinero para pagar el boleto. El hombre suponía que los norteamericanos tenían una infinita cantidad de recursos (de acuerdo a sus estándares, tal vez era así) y se sintió grandemente confundido ante por qué la gente en occidente no estaba dispuesta a dar de su abundancia para sus necesidades. Probablemente el pastor pakistaní regresó a su hogar pensando que los cristianos en Estados Unidos eran avaros, egocéntricos, centrados en sí mismos e insensibles, a pesar de que todos los estadounidenses que conoció se interesaban de maneras normales de acuerdo a las normas de su propia cultura. Ya sea que un misionero vaya a la otra punta del mundo o que alguien de allí venga aquí, es vital una comprensión sobre las diferencias entre las cosmovisiones.

TEN CUIDADO CON LAS BROMAS.

Para algunas culturas, las bromas son extremadamente ofensivas. Muchas bromas se basan en juegos de palabras y conceptos culturales que no se traducen bien a otro idioma. Si debes contar una broma, revísala con tu intérprete de antemano y pregúntale si tiene sentido en la cultura que estás visitando.

Una vez, un predicador dijo: «En el avión tenía mariposas en el estómago porque Jesús dijo: “He aquí [En inglés: Lo, [Low], que traducido es ‘Abajo’] yo estoy con vosotros siempre,...” y el avión estaba en lo alto del cielo». El intérprete estaba completamente confundido.

Una vez en Nicaragua, un predicador comenzó con una broma, y en lugar de traducirla, el intérprete simplemente dijo: «Está diciendo una broma. No la entiendo muy bien. Cuando haya terminado, todos ríanse». Cuando todos rieron, el predicador se sintió feliz de haber tenido semejante impacto y comenzó a contar otra broma. El intérprete le dijo a la gente: «Oh no, está contando otra. No se ríen tanto esta vez».

En Pakistán, me invitaron a predicar en una conferencia de ministros. Justo antes de que subiera a la plataforma, un comité de pastores me llevó a un costado y me advirtió seriamente que no dijera que Jesús es un perro. No sabía por qué les parecía que era tan importante, pero accedí. Cuando terminé de predicar, les pregunté por qué sentían la necesidad de advertirme acerca de este particular con tanta vehemencia.

Un pastor me contestó: «El año pasado, un predicador norteamericano contó una broma que ofendió a la gente en gran manera». Esta fue la broma: Una vez, un ladrón irrumpió en una casa. Mientras sacaba los cubiertos de plata del cajón de la cocina, oyó una voz que decía: «Jesús te está mirando, Jesús te está mirando». Se asustó hasta que vio la jaula de un pájaro en un rincón de la habitación. Era un loro que decía: «Jesús te está mirando». Mientras el ladrón se trepaba a la ventana,

“Todo su viaje misionero se echó a perder debido a una tonta broma que trató de contar para romper el hielo.”

un gran dóberman saltó y lo asió de la parte trasera. El perro lo sujetó hasta que llegaron los dueños de casa y llamaron a la policía. Mientras se lo llevaban esposado, exclamó: «Debí haber escuchado a ese pájaro que me decía que Jesús estaba mirando». El dueño de casa agregó: «Correcto. El perro se llama Jesús».

Esta es una broma que se la he oído a una decena de predicadores en Estados Unidos al comienzo de sus sermones. Siempre recibe algunas risas, pero no es tan graciosa. Sin embargo, esta broma ligeramente graciosa de Estados Unidos resultó ser una enorme ofensa en Pakistán. En esta nación islámica, llamar perro a alguien es un gran insulto. Sugerir que Jesús, el Hijo de Dios, es un perro o que un perro pudiera tener el nombre del Hijo de Dios es un insulto horrible. El predicador que contó esta broma fue quitado de la plataforma y no le permitieron hablar en ninguna iglesia de todo Pakistán. Todo su viaje misionero se echó a perder debido a una tonta broma que trató de contar para romper el hielo.

TEN CUIDADO DE NO USAR ILUSTRACIONES DE UNA CULTURA OCCIDENTAL PUDIENTE.

Uno de mis amigos estaba predicando en India y contó una historia sobre cómo su auto se había quedado sin gasolina. Al principio no supo qué hacer, pero luego recordó que tenía un billete de 100 dólares escondido en su billetera y pudo llenar el tanque. La moraleja de su historia era que Dios nos ayudará en tiempos de dificultad. Pero la gente en la sala oyó algo muy diferente a lo que él trataba de comunicar. El pastor con más dinero allí solo tenía una bicicleta. Ninguno de ellos jamás había poseído un auto, ni tenían mucha esperanza de tenerlo alguna vez. En sus pueblos, el salario promedio era de 1 dólar por día, así que haberse olvidado un billete de 100 dólares era equivalente a haber olvidado dónde escondías un tercio de los salarios de un año. El punto sencillo que esta persona trataba de comunicar quedó eclipsado por la historia de su inmensa riqueza, al menos en los oídos de sus oyentes en aquel pueblo.

Daniel King, Doctor en Ministerio, comenzó a predicar como evangelista a la edad de seis años. Sus padres fueron como misioneros a México cuando él tenía diez años y a lo largo de su adolescencia, evangelizó a los niños. Conoció a su esposa en el medio de África en un viaje misionero. Actualmente, Daniel es un evangelista misionero que ha visitado 70 naciones en su búsqueda de almas. Ha guiado a 2.000.000 de personas en la oración de salvación y está felizmente casado con dos hijos.

Daniel te dará tres de sus e-books como regalo si visitas su sitio web de ministerio: www.kingministries.com. Puedes mirar sus libros en Amazon [aquí](#).



next generation alliance
a ministry of luis palau association

Next Generation Alliance
A Ministry of Luis Palau Association
PO Box 50, Portland, OR 97207
nextgenerationalliance.org